

VIDA RELIGIOSA

DE LA FESTIVIDAD DE CRISTO RFY EL TRIDUO DE BELEN

El celoso párroco de la iglesia de Belén vió colmados plenamente sus piadosos deseos de celebrar con todo el esplendor que fuera posible en las circunstancias actuales, la festividad de Cristo Rey.

El triduo preparativo predicado por el orador sagrado reverendo padre José de Calasanz Baradat (SS. CC.) constituyó un grandioso éxito, viéndose la iglesia materialmente rebosante de fieles, quedando muchos sin poder entrar por la aglomeración de la gente.

En el primer día del triduo, desarrolló el reverendo padre Calasanz, el tema siguiente: «Medios de hacer reinar a Cristo en el mundo, exponiendo las causas por las cuales desgraciadamente no reina aún entre nosotros. Comprobó en una estadística aterradora que no había hombres... hombres de apostolado... hombres de acción... la cobardía más traidora les impide mostrar su fe y declarar sus creencias públicamente, prefiriendo repetir el gesto aquel de cruel indiferencia que hiciera Pilatos ante el clamor de la plebe enfurecida pidiendo a gritos la sangre de Cristo... Nadie le quiere defender por cobardía, temor y respeto humano. Trató entonces del «apostolado» que cada cual debe ejercer en defensa del ideal cristiano en lucha contra la desconsoladora superioridad de acción con que le atacan sus enemigos, que deben ser los nuestros también. En la vida privada repitió, como en otras ocasiones «que el alma de toda reforma es la reforma del alma». Y en la vida ciudadana debemos mirar los principios, no las personas, porque es preferible el vicioso con buenos principios que el probo con errores, pues aquel legislará con los principios, no con los vicios. Añadió que el apostolado de acción debe ser tenaz, constante, oportuno, sin desmayo ni restricciones y en todo lugar: en la oficina como en la calle, en los salones como en el café, en la «peña» y en el casino... Dijo luego que para ejercer un energico apostolado era necesario que los católicos se ilustrasen en materias de Religión, para responder a todas las razones y exigencias, y hacer sobresalir en la discusión la verdad y siempre la verdad para ganar los entendimientos, y caridad, siempre caridad para ganar los corazones». Declaró que la defensa de Cristo debía comenzar en el hogar y la escuela para terminar en la fábrica, en el cine mismo, en la moda y en la prensa.

En el segundo día del triduo, el ilustre orador trató del «modo de hacer reinar a Cristo por medio del dinero», hablando sobre las riquezas. A la pregunta de quién es el dinero...? respondió el naturalismo: — De quien lo ganó honradamente o lo heredó, pero la fe responde que es de Dios. No es exacto decir: «mi dinero, aunque los hombres piensen así, pues el derecho absoluto sólo pertenece a Dios, como la vida... el aire... El hombre tiene el «uso»: somos usufructuarios y mejor administradores, como de las facultades del alma. Nadie puede justificar el mal uso de la voluntad y del corazón alegando que son bienes propios: «su» voluntad, «su» corazón. El dinero, como todo, es para el servicio directo de Dios. Este servicio directo es perferente y superior a todo otro servicio, y es, pues, faltar a un deber de Religión no emplear ningún dinero en el servicio de Dios, así como le sirve en cierto sentido, siempre que no sirve directamente para el mal. ¿Cómo y en qué forma debe servir a Dios el dinero cristiano? En tres grupos puede dividirse dicho servicio: el culto a Dios, la defensa del catolicismo y su propaganda, socorro de los pobres, espiritual y materialmente. Cuando el Estado contribuye para el culto de Dios, el ciudadano tiene menos obligación, cuando no, pesa el deber con todo su rigor sobre el ciudadano, mas... ¿se cumple? ¿Cuántos no tienen ni «poco» para el templo porque necesitan «mucho» para el banquete, para el cine y las revistas pornográficas! Es así que se pueden contemplar los tristísimos contrastes: andrako en el templo... sagrarios miserables, sus lámparas sin aceite, banchos deshechos, funciones deficientes... mientras que la seda y el lujo abunda en los palacios... pero lo sorprenden-

dente es que siendo tan malas las circunstancias «sólo» se resienten las obras de piedad...! «No es que se da dinero porque son malas las circunstancias sino que las circunstancias son malas porque lo se da dinero...» porque a pesar de las mismas circunstancias existe aún dinero para mantener llenos los teatros... los toros... pero ya se agotó para las obras de caridad. ¡Extraña paradoja fundada en que se «da», pero a Satanás y no a Cristo; a la bailarina, al teatro, al cabaret y a la lujuria, y no al Templo, a la Virgen, a la castidad... Esa no es la ley que nos enseñaron los Santos Padres, es la falsa ley de Bolsas y Casinos.

Habló a continuación en orador, de la miseria reinante entre las masas de obreros, y dijo que la gran muchedumbre de católicos—sólo de nombre—que no van a misa o van a misa de doce... no se dan la pena de enterarse de esa honda tragedia para aliviarla tan solo fuere con el interés que toman en remediar cualquier deterioro en el Casino o en el teatro... Tratando sobre la tacañería incomprensible de los «abonados gratis» al templo en donde pasan horas y horas y no saben dar jamás un duro, ni siquiera para contribuir al alumbrado, hizo el reverendo padre Calasanz una acertada comparación sobre la diferencia que existe de los abonados al teatro, al cine... al Liceo... cuyos lugares, más célebre perdición que otra cosa, los sostienen pagando precios exorbitantes para tener derecho de sentarse en una butaca... y eso lo hacen los mismos que se escandalizan cuando en el templo un monaguillo humilde y tímidamente pasa una bandeja implorando: la voluntad...!

Dijo el orador que con el dinero que se gastan los católicos en el cine y el teatro serían de mármol los templos y de oro los altares, citando una frase feliz de Sardá. Añadió que era necesario el dinero para propagar el bien porque aun cuando la fe, es el alma de las obras, no basta... y que así como el dinero masón corre en torrentes de oro diabólico fundando escuelas, periódicos, sobornando conciencias, comprando convicciones y votos con espantosa facilidad, el dinero cristiano debería correr en raudales de oro puro comprando almas para el cielo, al oponer energicamente propaganda a propaganda, escuela a escuela, periódicos a periódicos, sociedades de caridad cristiana a la filantrópica y juerguista...

El reverendo padre Calasanz trató luego sobre la beneficencia pública y privada, asegurando que la caridad es precepto evangélico y no consejo, y glosó la parábola del rico epulón y las sentencias divinas prometidas a las almas caritativas cuando Jesús les dirá: —Venid, benditos de mi Padre porque tuve hambre y me disteis de comer... tuve sed y me disteis de beber... estaba enfermo y me visitasteis... desnudo y me vestisteis... y al decirle las almas ¿Cuándo Señor, hicimos eso Contigo? El les responderá: —Cuando lo hacíais a mis hermanos pequeños; los pobres, los humildes... y por el contrario invertirá la sentencia contra los que no se acordaron de enjugar las lágrimas del pobre, que son las lágrimas de Cristo. A continuación citó esas graves palabras de San Ambrosio: «No es mayor crimen quitar a uno lo que tiene, que negarse cuando sobra, al que no tiene, y esa bellísima frase de San Agustín: «Lo superfluo de los ricos, representa lo indispensable del pobre; cuando de lo superfluo se dispone es como si se dispusiera de bienes ajenos».

Tratando el ilustre predicador sobre la desigualdad social, dijo que sería una injusticia, si Dios no ordenase que esa luz social de la desigualdad sea contrapesada con la ley moral de la caridad... así pues la injusticia no es de Dios, es de los ricos. Dijo que el deber del rico a dar y el derecho del pobre a recibir no es ley material sino moral, y por eso en los tribunales civiles no se podría condenar a un millonario avaro, pero sería terriblemente condenado en el tribunal de Dios. Terminó diciendo que los ricos son tenientes y apoderados del dinero de Dios.

En el último día del triduo, el reverendo padre Calasanz, superándose a sí mismo, con elocuencia avasalladora trató sobre «el amor de Cristo al hombre, y el amor del hombre a Cristo». El amor de ese Dios infinito que quiso

anonadarse hasta lo máximo para redimir la Humanidad y que creador de toda la gloria mendiga el amor del hombre ingrato y ciego, que cruelmente se lo niega, le rechaza y le responde siempre clavándole con odio y saña en el madero de la Cruz, desde el cual reinará eternamente a pesar de todos los desprecios, y desde ese trono de sangre juzgará un día a los que ahora le insultan, y condenará severo, a los que ahora mendiga un poco de amor...

El triduo se terminó con brillantez, y ha sido consoladora la nota de piedad que el pueblo barcelonés ha dado pruebas en la iglesia de Belén.

Felicitemos al celoso párroco y al orador insigne, inflamado siempre en el amor a Cristo.

A. B.

MES DE NOVIEMBRE

Consagrado a las almas del Purgatorio

SANTOS DE HOY. — Patrocinio de Nuestra Señora.—Santos Diosdado, pp. y cf.; Claudio, Nicostrato, Siroforiano, Castorio y Simplicio, mártires; Alvío, ob. de León; Godefrido y Mauro, obs. y cfs.—Santa Heresvita, reina.

SANTOS DE MAÑANA. — Dedicación de la basílica del Salvador, en Roma — La Imagen del Santo Cristo — Santos Teodoro, Orestes y Alejandro, mrs.— Ursino y Agripino, obispos y confesores.—Santas Eustolia, noble romana y virgen; Sopatras, princesa y virgen, y Romana, virgen.

CUARENTA HORAS. — Hoy en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa (calle de Calabria, 129, entre Diputación y Consejo de Ciento), donde terminarán mañana.

Se descubre S. D. M. a las ocho de la mañana y se reserva a las seis de la tarde.

CORTE DE MARIA. — Hoy se hace la visita a la Inmaculada Concepción, en San Francisco, Santa Clara, Enseñanza o en su iglesia.

Mañana al Purísimo Corazón de María, en San Jaime o en Santa Mónica.

ADORACION NOCTURNA. — Mañana turno de Nuestra Señora del Rosario, en la iglesia parroquial de esta advocación.

El jueves turno del Sagrado Corazón de Jesús, en la iglesia del Rosario, de Padres Dominicos.

COMUNION REPARADORA. — Asociación de Amantes de Jesús Sacramento. Hoy en la iglesia parroquial de San Jaime.

Mañana en la iglesia de Religiosas Misioneras Eucarísticas (pasaje de los Campos Eliseos).

VELA EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO. — Hoy turno de la Inmaculada Concepción.

Mañana turno de los Santos Angeles y San Vicente de Paul.

NOTICIAS

VISITA PASTORAL

El pasado domingo por la mañana, el señor obispo doctor Irujo practicó la santa visita pastoral en la parroquia de Cardedeu. Por la tarde visitó la parroquia de Alcoll, haciendo además la solemne conclusión de la Santa Misión, que han predicado el doctor don Juan Lladó, canónigo magistra de Vich, y su sobrino el reverendo don Juan Lladó Santacreu, presbítero.

RETIRO PARA SACERDOTES

Mañana miércoles, a las cinco de la tarde, en la iglesia de San Felipe Neri, de esta ciudad, se celebrará el retiro mensual para reverendos sacerdotes. Pasado mañana, a la misma hora, tendrá lugar en la capilla del Seminario Conciliar.

RELIGIOSA FALLECIDA

El día 29 del pasado mes de octubre, en la casa-residencia que el Instituto de Hermanas Franciscanas de la Natividad de Nuestra Señora tiene en Caldas de Malavella (Gerona), falleció confortada con los Santos Sacramentos, la hermana Genoveva Boltó Bas, de 48 años de edad y 24 de profesión religiosa, D. E. P.

CONCURSO CATEQUISTICO

Organizado por los celadores y celadoras de la Obra de la Santa Infancia de la parroquia de Sitges, se ha verificado un certamen de en-

señanza de la Religión entre niños y niñas hasta once años de edad.

Consistió en un ejercicio de memoria sobre el texto del segundo grado y otro de escritura sobre el santo Evangelio, capítulo VI, de San Mateo, números 24-33.

Se presentaron dieciséis trabajos escritos, algunos de ellos bastante correctos y comprensivos, habiendo merecido el primer premio la niña Consuelo Casanova, entregándosele en relieve de Jesús bendiciendo a los niños.

RETIRO PARA SENORAS

En el convento de María Reparadora (Mañón, I, San Cervasio), el próximo jueves el reverendo señor Maduell dará un retiro para señoras y señoritas. Mañana, siete y ocho y media, misas; diez y media, meditación, y once y media, examen. Tarde, a las cuatro y media, lectura; cuatro y media, meditación; cinco y media, bendición, y seis menos cuarto, plática.

NOTICIAS

EL CURSILLO DE RELIGION ORGANIZADO POR LA ASOCIACION DE ESTUDIANTES CATORCICOS DEL MAJ. STERIO

Esta Asociación celebrará como de costumbre su anunciado cursillo de religión a las seis y media de la tarde en su local social (Diputación, 239, primero sexta).

UNION DE MISAS

Para inscribirse a la Unión de Misas a beneficio de las Misiones Africanas y participar de las ventajas espirituales de 300 misas en vida y después de la muerte, que se celebran cada año en la Casa General del Sodalicio de San Pedro Claver, hay que mandar los nombres propios con el importe de una peseta al «Foment de Pietat», Durán y Bas, número 11, o a la Acción Católica de la Mujer, Santa Ana, 29 (patio interior de la iglesia).

UNION DE MISAS

EN FAVOR DE LAS MISIONES AFRICANAS

La Unión de Misas a beneficio de las Misiones de Africa consiste en la celebración anual de 300 misas en la capilla de San Pedro Claver, de la Casa General de Sodalicio, actualmente en la Via dell'Olmata, 16, Roma (23).

El fin de la Unión es doble, o sea: Conceder a todos los que forman parte de la Unión, la participación de las ventajas espirituales de dichas 300 misas en vida y después de la muerte. Y abre un manantial de subsidios materiales para las misiones tan necesitadas de Africa, destinándose enteramente a favor de las misiones de Africa.

Los asociados a la Unión darán una sola vez una peseta de limosna. Pueden ser inscritos también los niños y los difuntos.

Se reciben inscripciones para la Unión de Misas en el Foment de Pietat, Durán y Bas, 11, y en la Acción Católica de la Mujer, Santa Ana, 29 (patio interior de la iglesia).

BOLETIN ECLESIASTICO

El del Obispado de Barcelona publica el siguiente sumario:

Secretaría de Cámara: Circular sobre indulgencia plenaria en favor de las Almas del Purgatorio. Idem sobre funciones de suplencia y reparación; nombramientos; necrología; colecta para el Fomento de Vocaciones eclesiásticas. — Tribunal Eclesiástico: sentencia. — Poder civil: sentencia sobre injustas incautaciones de cementerios parroquiales. — Bibliografía.

CULTOS

Oratorio de San Cayetano (Enrique Grados, número 6). — Triduo a San Andrés Aveilino, admirable protector contra las apoplejias y muertes repentinas. Se celebrará los días 8, 9 y 10 del actual, a las siete de la tarde con rosario, ejercicio al Santo y sermón por el reverendo padre Julián Adover, teatino Superior de la Residencia.

Las personas que visiten el Escapulario Azui de la Inmaculada Concepción, visitando dicho Oratorio el día 10, festividad del Santo, pueden ganar indulgencia plenaria aplicable a las benditas almas del Purgatorio, con las ondiciones de costumbre.

Veneración de la reliquia del Santo, el último día del triduo.

FOLLETON DE LA VANGUARDIA

Núm. 15

WILLIAM J. LOCKE

Las divertidas aventuras de Arístides Pujol

Con autorización de la EDITORIAL JUVENTUD

(Prohibida la reproducción)

contento. Jean era un hijo del que podía estarse orgulloso.

—«Ah! Qu'il est fort... fort comme un turc».

—«Regardez ses dents».

—«¿Qué monada de chiquillo!... ¡Rico!»

—«Il est — oh, dear! — il est ravissant!» — dijo una de las inglesas con evidente atropello del género gramatical.

—«Tiens! il rit. C'est moi qui le fais rire».

—«Y pensar — observó la inglesa más joven a su hermana — que esta criaturita viaja por ahí en un auto descubierta!»

—«Está dándose la gran vida. Disfruta tanto como yo — le contestó Arístides en excelente inglés».

La dama le miró con fijeza. Era una mujer distinguida y de buen humor, que estaba en los años primeros de la treintena y era vigorosa, de pelo rojizo y de facciones irregulares, aunque corrientes. La hermana era delgada, pálida, rubia y de aspecto bondadoso.

—«Creía que era usted francés — le dijo amablemente».

—«Y lo soy — respondió Arístides. — Provenzal de Provenza, meridional del Mediodía, marsellés de Marsella».

—«Pero habla usted el inglés perfectamente».

—«He vivido en su bel país — contestó Arístides».

—«Tiene usted un precioso muchacho — dijo la dama de más edad. — ¿Qué edad tiene?»

—«Nueve meses, tres semanas y un día — respondió Arístides sin vacilar».

La dama más joven se inclinó sobre el maravilloso infante.

—«¿Lo puedo coger? — dijo en inglés. — Est ce que je puis?... ¡Oh amor!»

Y volvió hacia Arístides el rostro, rebosante de deseo.

Arístides tradujo. La hotelera entregó el bebé. La dama lo bailó con la encantadora torpeza de las solteras, pero con femenina seguridad instintiva, y lo paseó por el «hall», mientras que las muchachitas de trenza colgante, hijas de la casa, le seguían como si fueran los ángeles adoradores de un retablo, y la vieja campesina, Santa Isabel con miles de arrugas, los contemplaba a todos benignamente.

Arístides había visto bailar a Jean, durante su breve camaradería, por docenas de mujeres; poco se había fijado en ello, ya que era cosa natural que lo hicieran las mujeres, pero cuando la amable dama inglesa acarició al chiquillo le pareció que aquello significaba muchísimo más; que les levantaba a él y a Jean a un plano más elevado; que el contacto de la dama era como una consagración.

Llegó la hora del día en que los infantes de nueve meses han de lavarse y meterse en la cama. Anunciándolo, la hotelera extendió los brazos. Jean se asió fuertemente a su improvisada niñera inglesa, que representaba en aquel momento la fascinadora comedia de pretender comérsele una manita. La hotelera no disponía de semejantes atractivos. Era insípida y práctica.

—«Ven, que voy a lavarte — dijo».

—«¡Oh! Déjame ir también a mí — solicitó la dama inglesa».

—«Bien «volontiers, modemoiselle» — respondió la otra».

—«C'est par ici».

La inglesa presentó a Jean para que su padre le diera las «buenas noches». Arístides besó al chiquillo en los brazos de la dama, y esta acción provocó entre ellos, durante un momento, una curiosa y amable intimidad.

—«Mi hermana es entusiasta apasionada de los niños — observó la dama de más edad, con sonrisa bondadosa».

—«¿Y usted?»

—«También yo. Pero mi hermana no cede a nadie el puesto mientras ella los acaricia».

Después de la comida, subió Arístides a su habitación,

como de costumbre, para ver si Jean estaba vivo, contento y dormido.

Encontrándole despierto, se sentó a su lado y con la solicitud de una niñera golpeó suave y cariñosamente para que se durmiera. Luego se retiró de puntillas y bajo la escalera. En la parte exterior del Hotel se encontró con las dos hermanas, que estaban sentadas en un banco tomando café.

La noche era hermosa, las terrazas de los cafés vecinos veíanse llenas de público y la población de Aix no congregada en los cafés paseábase arriba y abajo por la agradable avenida.

Las señoras sonrieron. ¿Cómo estaba el chico? Arístides les dió las últimas noticias. Graciosamente concedieron permiso para que se sentara con ellas a tomar café. Un criado trajo una silla. La conversación pasó del bebé a los tópicos generales.

Las damas contaron la sencilla historia de su excursión. Habían estado en Niza y en Marsella, y al siguiente día iban a Aviñón. También le dijeron cómo se llamaban. Su apellido era Honeywood.

Arístides supo que el nombre de la mayor era Janet y Ana el de la menor. Vivían en Chislehurst cuando se encontraban en Inglaterra, y con frecuencia iban a Londres para asistir a los conciertos de Queen's Hall y a las representaciones dramáticas del His Majesty's Theatre. Eran sencillas y parecían seguras de sí mismas, como suelen serlo las damas de Inglaterra. Arístides, impresionable y atento, se adaptó en seguida a su charla.

A mí me ha dicho que la sociedad de aquellas damas le producía el efecto de las manos frías de dos santos que le acariciaban las mejillas.

Al fin, la conversación, como es natural, volvió a recaer en Jean. La hotelera había referido la trágica historia de la madre muerta y de la tía inválida. Las señoras deploraban el estado de orfandad del precioso bebé. Porque era precioso, según declararon. Miss Ana estaba loca con el chiquillo.

—«¡Si le hubieras visto en su baño, Janet!»

Volvióse hacia Arístides.

—«Temo — le dijo, muy delicadamente, vacilando un poquito, — temo que sea este un triste viaje para usted».

Arístides hizo una mueca con la boca. La simpatía era tan sincera, tan de mujer!, que lo que en él había de sincero rebelábase a aceptarla.

—«Mademoiselle — le contestó, — yo puedo y debo hacer